

pecado! Amén y amén.

Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado, porque ustedes le han recibido como vuestro único y suficiente Salvador.

Y ahora, ustedes me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar?” Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Y **que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el glorioso Reino de nuestro amado Señor Jesucristo.**

Pasen todos muy buenas noches, y dejo al ministro correspondiente, aquí al reverendo Isaac, y también al ministro correspondiente en cada nación, para que les indique hacia dónde dirigirse para colocarse las ropas bautismales y ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

Que Dios les continúe bendiciendo a todos.

“LA PLENITUD DE LOS GENTILES Y LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL.”

LA PLENITUD DE LOS GENTILES Y LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL

*Miércoles, 18 de marzo de 2009
Mérida, Yucatán, México*



Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los Cielos.” No queremos que Cristo nos niegue delante del Padre celestial sino que nos confiese como personas que hemos creído en Cristo, eso está en San Mateo, capítulo 10, versos 32 al 33; y también en el Evangelio según San Marcos, capítulo 8, versos 25 al 28.

Vamos ya a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo. Si falta alguna persona por venir, puede venir para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como su Salvador.

Vamos a levantar nuestras manos al Cielo, a Cristo, los que están presentes y los que están en otras naciones, y con nuestros ojos cerrados los que han venido a los Pies de Cristo repitan conmigo esta oración:

Señor Jesucristo, escuché la predicación del Evangelio tuyo y nació Tu fe en mi corazón, creo en Ti, creo en Tu primera Venida, creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados, creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres en que podemos ser salvos.

Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, necesito un Redentor, doy testimonio público de mi fe en Ti y Te recibo como mi único y suficiente Salvador. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre.

Quiero nacer de nuevo, quiero nacer en Tu Reino eterno, quiero vivir eternamente. Me rindo a Ti en alma, espíritu y cuerpo. Sálvame, Señor, Te lo ruego en Tu Nombre eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos: **¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo pecado! ¡La Sangre del Señor Jesucristo me limpió de todo**

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

creyere, será condenado.” (San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16).

Por lo tanto, siendo un mandamiento del Señor Jesucristo, ha estado siendo obedecido hasta nuestro tiempo, continuamos obedeciendo el mandamiento de Cristo de ser bautizados en agua en Su Nombre.

Y ahora, podemos estar puestos en pie los que están presentes y los que están en otras naciones, para ya orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo, si falta alguno por venir, puede venir. Y también los niños de diez años en adelante pueden venir a los Pies de Cristo, recuerden que Cristo dijo: “Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis, porque de los tales es el Reino de los Cielos.”

En las demás naciones también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todas las personas que están viniendo a los Pies de Cristo en esta ocasión.

Usted ha escuchado la predicación del Evangelio de Cristo, porque el nombre suyo está escrito en el Cielo en el Libro de la Vida, y por eso Dios obró con usted, para que usted escuchara la predicación del Evangelio de Cristo.

Por lo tanto, no fue por mera casualidad que usted ha estado escuchando en esta ocasión la predicación del Evangelio de Cristo, es porque su nombre está escrito en el Cielo en el Libro de la Vida y por consiguiente estaba en la voluntad de Dios que usted escuchara la predicación del Evangelio para que naciera la fe de Cristo en su alma, creyera en Cristo y lo recibiera como Salvador, dando testimonio público de su fe en Cristo, porque la fe viene por el oír la Palabra, el Evangelio, y con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

El mismo Cristo dijo: “El que me confesare delante de los hombres, yo le confesaré delante de mi Padre que está en los Cielos.” Y también dijo: “El que me negare delante de los

LA PLENITUD DE LOS GENTILES Y LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL

Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

Miércoles, 18 de marzo de 2009

Mérida, Yucatán, México

Muy buenas noches, amados amigos y hermanos presentes y los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones; es una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

Agradeciendo primeramente el respaldo que le han estado dando a Puerto Rico, y pidiéndole a Cristo que les bendiga grandemente por lo que han estado haciendo en pro del gran proyecto la Carpa-Catedral de Puerto Rico, y también por el respaldo que le han estado dando a AMISRAEL.

Que Dios les bendiga grandemente por todo lo que están haciendo por Puerto Rico y también por AMISRAEL.

Y ahora, leemos en Romanos, capítulo 11, versos 25 en adelante, donde dice:

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles;

y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

Vendrá de Sion el Libertador,

Que apartará de Jacob la impiedad.

Y este será mi pacto con ellos,

Cuando yo quite sus pecados.

Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de

vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres.

Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos,

así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia.

Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?

Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.”

Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

Nuestro tema es: **“LA PLENITUD DE LOS GENTILES Y LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL.”**

Los gentiles o el tiempo de los gentiles nos habla el mismo Cristo en el capítulo 21, verso 24, dice... vamos a leer un poquito antes para que tengan el cuadro claro de lo que Cristo está hablando en este pasaje. Capítulo 21, verso 20 en adelante, verso 20 al 24 dice [San Lucas]:

“Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.

Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos,

y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy Vida eterna.”

¿Qué otra persona nos puede dar Vida eterna? No lo hay, solamente hay UNO, y Su Nombre es SEÑOR JESUCRISTO, y lo recibimos como nuestro Salvador para que Él nos dé Vida eterna, porque no hay otro que nos pueda dar la Vida eterna, no hay otro tampoco que pueda perdonar nuestros pecados, solamente Cristo, y no hay otro que nos pueda limpiar de todo pecado, sino Cristo con Su Sangre.

¿Qué otra sangre puede limpiar a la persona de todo pecado? No la hay, porque la única Sangre sin pecado, es la Sangre de Cristo, porque Él vino por creación divina, por lo tanto, Cristo es nuestro único y suficiente Salvador, el cual nos perdona y con Su Sangre nos limpia de todo pecado, somos bautizados en agua en Su Nombre, y Él nos bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en nosotros el nuevo nacimiento, nacemos a la Vida eterna con Cristo en Su Reino eterno.

Por eso el bautismo en agua aunque es simbólico, fue un mandamiento del Señor, el cual ha estado siendo obedecido por todos los que han recibido a Cristo como Salvador, porque en el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro sumerge a la persona en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida como un hombre nuevo, resucitando a la Vida eterna en el Reino de nuestro amado Salvador.

El simbolismo del bautismo en agua siendo entendido por las personas, entonces es una bendición grande efectuarlo. Debemos entender porqué somos bautizados en agua. Él dijo, Cristo:

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura.

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no

Dios, al Reino de Cristo, al Reino del Mesías que está en la esfera espiritual para que así tenga la esperanza de que estará también en el Reino del Mesías cuando sea establecido en la Tierra en forma literal, y que también cuando Cristo resucite a los muertos creyentes en Él, la va o lo va a transformar a usted y le va a dar entonces el cuerpo eterno y glorificado.

Si hay alguna persona que todavía no había recibido a Cristo, lo puede hacer en estos momentos, puede pasar acá al frente y estaremos orando por usted. Recuerde que Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz y me siguen, y yo las conozco y yo les doy Vida eterna.” (San Juan, capítulo 10, versos 27 en adelante).

Usted está escuchando el Evangelio de Cristo en esta ocasión, porque el nombre suyo está escrito en el Cielo en el Libro de la Vida, y Él dijo: “También tengo otras ovejas que no son de este redil, las cuales también debo traer, y oirán mi Voz, y habrá un rebaño y un pastor.” (San Juan, capítulo 10, versos 14 en adelante).

Ya pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo para que queden incluidos en la oración que estaremos haciendo por todos los que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador.

Es un privilegio muy grande recibir a Cristo como nuestro único y suficiente Salvador. Para toda persona en este planeta Tierra es un privilegio grande recibir al presidente de su nación si él le dice que desea ir a su hogar, cuánto más recibir al Rey de los Cielos y de la Tierra, el cual por medio de Su Palabra, Su Evangelio, nos ha dicho que Él está a la puerta y llama, y que si alguno abre la puerta, Él entrará y cenará con nosotros, cenará con él y él con Cristo.

Y ahora, tenemos la oportunidad de recibir a la persona más importante de los Cielos y de la Tierra, que es Jesucristo nuestro Salvador, el Rey de los Cielos y de la Tierra. Es una bendición grande recibirlo, Él dijo: “Mis ovejas oyen mi Voz

no entren en ella.

Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas.

Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo.

Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.”

Aquí nos habla del tiempo de los gentiles, el cual comenzó o había comenzado en el tiempo del rey Nabucodonosor, y que encontramos que en la visión o sueño que tuvo el rey Nabucodonosor, fue representado el tiempo de los gentiles o reino de los gentiles con una estatua que tenía la cabeza de oro y representaba el imperio de Babilonia, encabezado por el rey Nabucodonosor; y luego encontramos que tenía el pecho de plata y también los brazos de plata que representaba el imperio medopersa; luego encontramos el vientre y los muslos de bronce, que representaba el imperio de Grecia; y también más adelante encontramos las piernas de hierro que representaba el imperio romano, ese imperio de los césares; y luego los pies de hierro y de barro cocido, que comenzó luego del imperio romano de los césares, luego la continuación del hierro en los pies, o sea, de Roma en los pies, lo encontramos cubierto de barro, esa es la última parte o etapa del reino de los gentiles, y que en el tiempo final será impactado por la venida de la piedra no cortada de manos, que es la Venida del Señor, la piedra que los edificadores desecharon, la piedra del ángulo o piedra angular. Ese reino de los gentiles, encontramos que ha de llegar a su final.

Y ahora, encontramos que luego de ese reino de los gentiles, la piedra no cortada de manos luego de herir a la imagen en los pies de hierro y de barro cocido, creció esa piedra y llenó toda la Tierra, y eso es nada menos que el Reino del Mesías que ha

de ser establecido en este planeta Tierra. Vean cómo dice:

“Mas la piedra que hirió a la imagen fue hecha un gran monte que llenó toda la tierra.”

Ese es el verso 35, y la explicación a todo eso está en el capítulo 2 mismo, verso 44 al 45 del libro del profeta Daniel, donde dice:

“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre,

de la manera que viste que del monte fue cortada una piedra, no con mano, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.”

Para el tiempo final, o sea, el Día Postrero, será que la piedra no cortada de manos, que es la Venida del Señor, será manifestada en la Tierra, y la Venida del Señor será lo que le pondrá fin al reino de los gentiles e introducirá el Reino de Dios en la Tierra; esa piedra que es el Mesías y Su Reino, crecerá esa piedra, y llenará toda la Tierra.

Por lo tanto, esa piedra llenando toda la Tierra será el Reino del Mesías que cubrirá el planeta Tierra completo, conforme a Isaías, capítulo 9, versos 6 al 7, que dice:

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz.

Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmandolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto.”

¿Quién hará esto? ¿Quién hará que se cumpla esto? El Dios de los ejércitos, o sea, Dios, Jehová, el Dios de los ejércitos

y del bautismo del Espíritu Santo, ha entrado al Reino de Dios, como dijo Cristo a Nicodemo: “El que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios.” Pero si nace del Agua y del Espíritu, ¿qué pasa? Entra, ha entrado al Reino de Dios. Han estado entrando al Reino de Dios que está en la esfera espiritual, han estado entrando millones de seres humanos durante estos dos mil años que han transcurrido de Cristo hacia acá; y todavía si faltan algunos, los que falten, van a entrar; y los que están, van a ser confirmados en el Reino de Dios que está en la esfera espiritual.

Por lo tanto, en esta tarde estamos siendo confirmados en el Reino de Cristo, el Reino de Dios que está en la esfera espiritual; y si alguna persona todavía no ha recibido a Cristo, puede recibirlo para que Cristo lo coloque en Su Reino, sea colocado también el Reino de Dios en el corazón suyo, para que así Cristo reine, gobierne su vida todos los días que usted viva en este planeta Tierra, y pueda decir: “Jesucristo es mi Rey, Él está aquí en el trono de mi alma, de mi corazón, reinando toda, gobernando toda mi vida.” Él es nuestro Rey, el Rey de reyes y Señor de señores.

Y ahora, “LA PLENITUD DE LOS GENTILES Y LA RESTAURACIÓN DE ISRAEL,” hemos visto este tema en el cual hemos estado estudiando desde Génesis hasta el Apocalipsis, para verlo lo más claro posible.

Ya yo entré al Reino de Cristo que está en la esfera espiritual, al recibirlo como mi único y suficiente Salvador, y por consiguiente cuando sea establecido en la Tierra físicamente el Reino de Cristo, ahí también yo voy a estar, ¿y quién más? Cada uno de ustedes también.

Si hay alguno que todavía no ha recibido a Cristo, puede recibirlo en estos momentos para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, le bautice con Espíritu Santo y Fuego luego que usted sea bautizado en agua en Su Nombre, y así entre usted al Reino de

será que Cristo tome el Título de Propiedad en el Cielo, cambiando de Cordero a León, y lo abra en el Cielo y haga Su Obra de Reclamo, reclame todo lo que Él ha redimido con Su Sangre y luego venga con los muertos resucitados en cuerpos eternos, y los vivos seamos transformados.

Todo eso está en el Programa Divino, en la obra de Cristo como el León de la Tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores y Juez de toda la Tierra, todo eso corresponde a la etapa de la Edad de la Piedra Angular, en donde también estará siendo dada la revelación de la restauración del Reino a Israel, del Reino de David siendo restaurado a Israel, lo cual será la restauración del Reino de Dios en la Tierra con el pueblo hebreo y con todas y para todas las naciones, porque el Reino de Dios va a ser restaurado en la Tierra, su Capital será Jerusalén, el Trono será el Trono de David, y el Reino será el Reino de David que gobernará, reinará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones. Tan sencillo como eso.

Por lo tanto, el reino de los gentiles va a terminar para dar paso al Reino de Dios, al Reino del Mesías, al Reino de David que será restaurado para el pueblo hebreo, y así tendrá la humanidad el fin del reino de los gentiles y la restauración del Reino de Israel o Reino de David a Israel, y Reino de Dios en la Tierra para todas las naciones.

El Reino de Dios será restaurado y entonces estaremos en el Reino milenial de Cristo como estaban Adán y Eva en el Huerto del Edén antes de pecar contra Dios, eso será por consiguiente la luna de miel de Cristo y Su Iglesia, o sea, del segundo Adán con la segunda Eva, eso será el milenio, el Reino milenial para todos los hijos de Dios, el regreso o restauración del Reino de Dios en la Tierra.

En la actualidad desde dos mil años atrás hasta el momento, el Reino de Dios ha estado siendo establecido *acá* en el corazón de cada creyente en Cristo, y cada creyente en Cristo al nacer del Agua y del Espíritu, o sea, del Evangelio de Cristo

será el que hará que esto sea de esta manera que está aquí profetizado, y eso será el Reino del Mesías para el pueblo hebreo. Por eso en el capítulo 11 también de Isaías, nos dice:

“Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces.”

O sea, un descendiente de Isaí, una vara del tronco de Isaí, o sea, un descendiente de Isaí:

“Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová...”

O sea, el Espíritu Santo estará en esa vara, en ese retoño. Dice:

“...espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor de Jehová.

Y le hará entender diligente en el temor de Jehová. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos;

sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra; y herirá la tierra con la vara de su boca (o sea, con la Palabra), y con el espíritu de sus labios matará al impío.

Y será la justicia cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.

La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.

Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.

No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte (o sea, no harán mal ni dañarán en el Reino del Mesías); porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar.

Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa.

Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar.

Y levantará pendón a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra.”

Vean, ahí está el recogido de los hebreos, de las doce tribus:

“Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín;

sino que volarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, saquearán también a los de oriente; Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón los obedecerán.”

Y sigue ahí hablando todo lo que Dios va hacer, y vean aquí algo muy, pero que muy importante:

“Y secará Jehová la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias.

Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto.”

Vean, de la forma en que Dios hizo cuando libertó a Su pueblo de la tierra de Egipto y subió para ir a la tierra prometida, así Dios va a hacer nuevamente, aquello fue tipo y figura entonces de lo que Dios va hacer en este tiempo final, y habrá grande bendición para el pueblo hebreo, dice:

“En aquel día dirás: Cantaré a ti, oh Jehová; pues aunque te enojaste contra mí, tu indignación se apartó, y me has consolado.

He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré;

En las siete etapas o edades de la Iglesia habló por un mensajero, luego pasó un lapso de tiempo de algunos años, y luego habló por medio de otro mensajero, pero no consecutivamente, pero ahora acá en Apocalipsis, capítulo 10, en el Día Postrero, en la Edad de la Piedra Angular, Cristo, el Ángel del Pacto estará hablando consecutivamente y la Voz de Dios siempre se escucha como un trueno, y si habla consecutivamente entonces se va a escuchar como muchos truenos.

Como cuando está relampagueando y tronando, algunas veces usted escucha un trueno pero que se repite, y muchos truenos está escuchando, un trueno en forma de siete Truenos con siete explosiones, es la Voz de Cristo en medio de Su Iglesia hablando en forma consecutiva, y recorriendo siete etapas en forma consecutiva y hablando por el mismo instrumento todo el tiempo; es ahí donde la Voz de Cristo clamando como cuando un león ruge y siete Truenos emitiendo Sus voces, lo cual estará en medio de la Iglesia en el Día Postrero en la Edad de la Piedra Angular, hablando Cristo el Ángel del Pacto, por medio del instrumento que Él tendrá en Su Iglesia, será que nos revelará el misterio del séptimo Sello, el misterio de Su Venida para el Día Postrero, y el misterio de Su Nombre nuevo, lo cual será tan sencillo que hasta los niños lo entenderán, será un tiempo paralelo al tiempo de la primera Venida de Cristo, y por consiguiente será en un tiempo en que se estará cumpliendo la Edad de la Piedra Angular de la Iglesia del Nuevo Testamento, del nuevo Pacto, como se cumplió la Edad de la Piedra Angular allá en el final del Pacto antiguo.

Y todo va a suceder paralelo a lo que sucedió allá en la primera Venida de Cristo, el Ángel del Pacto, y todo eso obrará, lo que estará sucediendo obrará para el final del reino de los gentiles, entrará la plenitud de los gentiles, la plenitud también de la Iglesia del Señor Jesucristo entre los gentiles, se completará la Iglesia y luego ya entonces lo que estará faltando

Por eso en Apocalipsis, capítulo 10, versos 1 en adelante dice que el Ángel Fuerte que descende del Cielo, el cual es Cristo en Espíritu Santo, Cristo en Su cuerpo angelical para entenderlo mejor, el cual ha estado también medio de Su Iglesia todo el tiempo en Espíritu Santo, y por eso Cristo dijo que el Espíritu Santo vendría en Su Nombre, y también dijo que el Padre enviaría el Espíritu Santo en Su Nombre, en el Nombre del Señor Jesucristo.

Y por eso cuando le apareció Cristo en Espíritu Santo al apóstol San Pablo en el camino a Damasco, y le dice: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?” Recuerden que ya Pablo cayó del caballo, estaba en tierra y escucha esa Voz y sabe que es la Voz de Dios, y ve la misma luz, la misma Columna de Fuego que había visto Moisés en Éxodo, capítulo 3, la cual le dijo: “Yo soy el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob,” era el Ángel del Pacto en quien estaba Dios, Dios hablando por medio de ese cuerpo angelical a Moisés.

Y ahora, aquí está Cristo apareciéndole a San Pablo y diciéndole: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón.” Saulo sabiendo que ese era Dios, era el Señor, le dice: “Señor, ¿quién eres?” Y le es dicho: “Yo soy Jesús a quien tú persigues.” Y Pablo enseguida le dice: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?” Temblando, se asusta cualquiera, persiguiendo a uno que él creía que estaba equivocado, y ahora resulta que es el mismo Señor que los había libertado de la esclavitud en Egipto.

Y ahora, vean cómo el Ángel del Pacto, el Espíritu Santo viene, es enviado en el Nombre del Señor, “el Padre lo enviará en mi Nombre,” dice Cristo.

Y ahora, ese Ángel del Pacto de Apocalipsis, capítulo 10, es Cristo, el Ángel del Pacto, el mismo Ángel del Pacto del Antiguo Testamento, y viene clamando como cuando un león ruge y siete Truenos emiten Sus voces, es la Voz de Cristo hablando consecutivamente como león.

porque mi fortaleza y mi canción es JAH Jehová, quien ha sido salvación para mí.

Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación.”

Y sigue hablando ahí con relación a lo que Dios estará haciendo, y será ese un tiempo de regocijo.

Ahora, vean cómo para el tiempo en que los días de los gentiles terminan, el tiempo para la restauración de Israel toma lugar.

Y ahora, para la restauración de Israel tenían una pregunta muy importante los discípulos del Señor Jesucristo, pues a través de todos los profetas Dios ha hablado acerca de la restauración de Israel, y en donde será restaurado el Reino de Dios a Israel, lo cual será la restauración del Reino de David conforme a Ezequiel, capítulo 37, versos 15 al 29; y se sentará sobre el Trono de David el Mesías Príncipe, el cual tendrá las doce tribus restauradas en un solo Reino, porque desde los días del hijo de Salomón, Roboam, fue dividido el Reino de David en dos reinos, y le quedó a la dinastía de David solamente dos tribus: la tribu de Judá y la tribu de Benjamín, y las otras diez tribus le fueron dadas a Jeroboam, un descendiente de la tribu de Efraín.

Para el tiempo final, las diez tribus encabezadas en la tribu de Efraín, serán juntados y serán unidas esas tribus a las dos tribus del reino del Sur, y se restaurará el Reino de David y por consiguiente Israel será restaurado al Reino de David, que es el Reino de Dios en la Tierra, Reino que no solamente va a gobernar sobre el pueblo hebreo, sino sobre todas las naciones, porque el Mesías Príncipe aunque tendrá Su Trono en Jerusalén y será el Trono de David, Él va a gobernar no solamente sobre Israel, sino sobre todo el Medio Oriente y sobre todas las naciones del planeta Tierra, porque el Mesías Príncipe no es solamente Hijo de David; como Hijo de David es el heredero al Trono y Reino de David, pero como Hijo del Hombre Él es el heredero al planeta Tierra completo, y por lo tanto, Él va a

gobernar el planeta Tierra completo con todos sus habitantes.

Y por esa causa el Reino Milenial de Cristo es una restauración a lo que era en el Huerto del Edén antes del ser humano pecar contra Dios, en donde Adán era el rey no solamente del Edén, con trono en el Huerto del Edén, sino que era el rey de todo el planeta Tierra con todo lo que tenía.

Y por cuanto Cristo es el segundo Adán, Él es el Rey del planeta Tierra completo; como Hijo de Dios Él es el heredero al planeta Tierra completo juntamente con toda la creación, con los Cielos también, y por esa causa Él es Rey no solamente en el planeta Tierra, sino del universo completo.

Y la realeza le corresponde a Cristo, al Mesías Príncipe, porque Él es la simiente real de Abraham y por consiguiente Él es el heredero, Él es el heredero de la Tierra y también de los Cielos, y por consiguiente la realeza pertenece a Cristo y a todos los creyentes en Él nacidos de nuevo, los cuales han sido lavados con la Sangre de Cristo y limpiados de todo pecado, y han sido hechos para nuestro Dios Reyes y Sacerdotes y también Jueces, para y en ese Reino de Dios que va a ser establecido en la Tierra.

Pero recuerden, aunque todavía no está establecido en la Tierra ese Reino, literalmente, físicamente, espiritualmente si está en la forma de la Iglesia; hemos entrado a ese Reino del Mesías que está en la esfera espiritual, y cuando esté en la esfera física, también estaremos en ese Reino.

Ese Reino es el que no dejará de existir en ningún momento, o sea que otro reino no va a pelear con él y va a conquistarlo y va a pasar, no va a pasar ese Reino, reinará sobre Israel y sobre todas las naciones para siempre. Todo eso está ligado a la restauración de Israel, será restaurado Israel al Reino de Dios, y el Reino de Dios será restaurado a Israel, lo cual será la restauración del Reino de David en medio del pueblo hebreo, la restauración de la monarquía de David, la monarquía será restaurada a Israel bajo la dinastía de David.

Jesucristo, allí estaba el Nombre eterno de Dios.

Y ahora, encontramos que Cristo promete al vencedor escribir sobre Él el Nombre de Dios, o sea, el Nombre del Padre celestial, y el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios, el Nombre de la nueva Jerusalén, el Nombre de la Jerusalén celestial, y Su Nombre nuevo.

¿Y cómo puede ser que tenga el Nombre o que escriba el Nombre de Dios y de la Ciudad de nuestro Dios? Porque no hay otro Nombre más importante para la Ciudad de nuestro Dios, que el mismo Nombre de Dios. ¿Y cómo entonces será lo del Nombre nuevo? Eso es, de todo, lo más sencillo, y que concuerde con que sea el Nombre de Dios, el Nombre de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre del Señor Jesucristo, el Nombre del Señor Jesucristo en una forma nueva.

Pues Él es el que dice que tiene un Nombre nuevo, y si Él lo tiene, pues es verdad; y tiene que haber una explicación a un Nombre nuevo que Él tenga, y eso será muy sencillo, porque si Él viene, vino entre los hebreos, pues tiene un Nombre en hebreo, Su Nombre tiene que estar al hebreo, pero si viene entre los chinos, entonces el Nombre tiene que ser chino, tiene que estar en la forma de hablar entre los chinos, y eso entonces sería un Nombre nuevo para la gente, pero sencillamente es que en ese otro idioma se lee en esa forma, se escribe en esa forma que parece que es diferente, pero es lo mismo traducido al otro idioma. Tan sencillo como eso.

Por lo tanto, donde se cumpla esa promesa, entonces estará en la forma de hablar en medio del Cristianismo y después en medio del Judaísmo; y los judíos lo van a entender cuando llegue el momento, y los escogidos de la Iglesia lo van a entender en el momento correcto.

Todo eso estará hablándolo Cristo, el Ángel del Pacto en Espíritu Santo, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, y la Voz de Cristo será como León de la Tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo.

hebreo. Por eso es que Jesús podía decir: “En San Juan, capítulo 8, verso 56 al 58:

“Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó.

Entonces le dijeron los judíos: Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy.”

O sea, ya estaban pensando que era imposible que Él fuera y hubiera estado con Abraham y hubiera visto a Abraham, ahora Cristo les dice: “Antes que Abraham fuese, yo soy.” No solamente en el tiempo de Abraham, sino antes de Adán, porque Cristo es el Ángel del Pacto, el cuerpo angelical de Dios en Su cuerpo angelical o teofánico.

Y luego el cuerpo de carne que era lo que estaban viendo los judíos, aquel cuerpo no era antes que Abraham, aquel cuerpo vino a ser cuando nació a través de la virgen María y era una creación divina, un cuerpo creado por Dios en el vientre de María. No podemos confundir la parte física, el cuerpo físico con el cuerpo angelical.

Y ahora, fue para después de la séptima edad de la Iglesia hebrea bajo la ley, de la cual Juan el Bautista fue su profeta mensajero, luego apareció ahí en ese tiempo el Mesías Príncipe para abrir una nueva etapa, la Edad de la Piedra Angular de aquel tiempo, porque Él era la piedra angular, la piedra del ángulo que los edificadores, los líderes religiosos de aquel tiempo rechazaron.

Y ahora, en el cumplimiento de la venida de la piedra angular, que es la Venida del Ángel del Pacto en carne humana, allí estaba el Nombre de Dios, estaba tanto en el cuerpo angelical que estaba allí dentro, también estaba en el cuerpo de carne, ¿y dónde más estaba? En el Padre que estaba en Jesucristo; en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, allí estaba en el Padre, en el Espíritu Santo y en

Por esa causa Cristo dice en Apocalipsis, capítulo 22, verso 16... vamos a leerlo para que tengamos el cuadro claro de lo que dice aquí:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.”

Él es la raíz y el linaje de David, por lo tanto, Él es el heredero al Reino de David, y Él es la estrella resplandeciente de la mañana. ¿Y qué es la estrella resplandeciente de la mañana? Ya que también tenemos una promesa en el capítulo 2, verso 28, Él prometiendo darle la estrella de la mañana al vencedor. Dice capítulo 2, verso 26 en adelante del Apocalipsis:

“Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones,

y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Es Cristo en Espíritu Santo hablando. ¿Y cómo está hablando? En Apocalipsis 22, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias...”

Es Cristo hablando por medio de Su Ángel de edad en edad, revelándose Cristo por medio de Su Ángel a la Iglesia en cada edad, le habla al mensajero de cada edad, y el mensajero le habla a la Iglesia, al grupo de cada edad. Pero detrás de ese mensajero terrenal está el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo en y por medio de Su Ángel correspondiente a la revelación de Jesucristo, que sería dada, sería revelada, manifestada a Su Iglesia de edad en edad.

Así como en el Antiguo Testamento Dios estuvo en medio del pueblo hebreo y la revelación de Dios fue dada al pueblo

hebreo a los profetas, y de los profetas pasó al pueblo, y todo eso fue por medio de la manifestación de Dios en Su Ángel, el Ángel del Pacto, el Ángel de Jehová que aparecía en forma de hombre a diferentes personas, profetas en el Antiguo Testamento en diferentes ocasiones y del cual Dios dijo que Su Nombre estaba en Su Ángel.

Así también podemos ver que como Dios escribió Su Nombre en Su Ángel, ahora Cristo dice:

“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe.”

El Nombre de la piedrecita blanca, de Cristo, es el Nombre que Él dice en Apocalipsis, eso está en Apocalipsis, capítulo 2, verso 17; y en Apocalipsis, capítulo 3, verso 21, dice:

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”

Para sentarse Cristo con el Padre en Su Trono, Dios había escrito Su Nombre en Cristo, el Ángel del Pacto, que en el Antiguo Testamento aparecía a los diferentes profetas, y después se hizo carne y ahí también estaba el Nombre de Dios escrito. Por eso Cristo decía: “Yo he venido en Nombre de mi Padre.” San Juan, capítulo 5, verso 43.

Y ahora, Cristo dice en Apocalipsis, capítulo 3, verso 12, y lo vamos a leer, porque aquí está Dios, lo que Dios hizo en y con Su Ángel, el cual después se hizo carne, es lo mismo que Cristo hace con el vencedor. Capítulo 3, verso 11 al 12 dice:

“He aquí, yo vengo pronto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.”

Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la

nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.”

Es una promesa del Espíritu Santo, en palabras más claras, es una promesa del Ángel del Pacto, que es Cristo en Su cuerpo angelical, el cual es el Espíritu Santo hablándole a Su Iglesia, y por consiguiente hablando por medio de Su Ángel a través del cual ha venido a la Iglesia del Señor Jesucristo la revelación de todas las cosas que deben suceder pronto, conforme a Apocalipsis, capítulo 1, verso 1 al 3 y Apocalipsis, capítulo 22, verso 16 que leímos hace algunos minutos:

“Yo Jesús he enviado mi Ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias.”

Y ahora, ¿quién va a ser el vencedor sobre el cual Cristo, el Espíritu Santo, va a escribir sobre él el Nombre de Dios, el Nombre de la Ciudad de su Dios, y el Nombre nuevo del Señor? Tiene que ser uno que venza como Cristo, el Ángel del Pacto; venció cuando se hizo carne en medio de Su pueblo, la Iglesia del Antiguo Testamento.

Por lo tanto, el Ángel del Señor Jesucristo va a estar en medio de la Iglesia del Nuevo Testamento, y va a estar pasando por todas las etapas de la Iglesia, y en ese Ángel estará el Nombre de Dios, Nombre nuevo de la Ciudad de nuestro Dios y Nombre nuevo del Señor; y cuando se haga carne, cuando venga en Su cuerpo de carne manifestado en el tiempo final, que será para un tiempo... todo es paralelo a lo que aconteció con el Ángel del Pacto allá en el antiguo pacto o Antiguo Testamento.

Luego, al final de la Dispensación de la Ley vino encarnado en un cuerpo llamado Jesús, y ahí estaba el Nombre de Dios, y ahí estaba el Ángel del Pacto que tenía el Nombre de Dios, el cual había estado dando la revelación de Dios; fue el que dio la revelación de los diez mandamientos a Moisés para el pueblo